



<<Salice

Los herrajes conquistan la cocina

Estilosos y con importantes avances tecnológicos, el sector de los herrajes de cocina ha sabido adaptarse a los tiempos: hoy encontramos opciones que, además de su consabida funcionalidad, apuestan por el diseño y proporcionan elegancia.

A pesar de venir de una época de bonanza, con un crecimiento más que sostenido, la irrupción de la pandemia del año 2020 trastocó los planes de este sector que sufrió (como tantos otros), un inesperado revés. Sin embargo, dicho traspiés no provocó un derrumbe, sino todo lo contrario. La crisis económica y sanitaria motivada por la Covid-19 sirvió para que esta categoría de producto saliese reforzada, gracias, entre otras cuestiones, al espíritu innovador de los fabricantes.

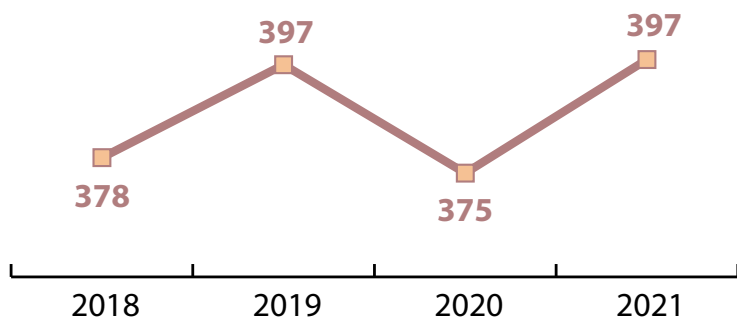
Porque si bien los herrajes pasan casi desapercibidos tanto en el entorno de la cocina como en el resto de la casa, se trata de piezas fundamentales, pues son esos pequeños elementos que cumplen una función primordial: dotar de movimiento al mobiliario para que todo funcione a la perfección. Además de otra labor fundamental, como es ayudar a ahorrar espacio y complementar al resto de elementos con el objetivo de minimizar el hueco que, por ejemplo, necesita una puerta para abrirse. En este sentido, tiradores de puertas, pomos, guías, cajones de cocina, asas, bisagras, extraíbles para muebles, amortiguadores, mecanismos elevables y otra serie de pequeños pero indispensables elementos de nuestra cocina, se desarrollan bajo la premisa de facilitar el movimiento de nuestros muebles. Por ello, el aprovechamiento del espacio, la capacidad de acceder a cualquier rincón y la necesidad de aportar un aire renovado y personalizado a la estancia, son otras de sus ventajas. Mientras que aspectos como la innovación, la tecnología y su constante adaptación a las nuevas tendencias y estilos de vida de los usuarios hacen que estos accesorios evolucionen continuamente. Conscientes de su importancia, el sector se ha propuesto adaptarse a los cambios y a los nuevos escenarios para proponer productos y servicios que atraigan al consumidor. Algo que el mercado valora, y mucho. Aparte de continuar con las mejoras en todo lo relacionado con servicios, logística y atención pre y postventa. En este sentido, algunos fabricantes de herrajes han dado un paso más y ofrecen Apps que guían al instalador en el montaje de los herrajes, así como la puesta en marcha de otra serie de servicios que suponen un complemento perfecto para la venta del producto. Por otro lado, ayudado por la tecnología y la innovación, el sector de los herrajes ha sabido integrar las novedades y diversas tendencias tecnológicas para poder proporcionar sofisticados herrajes con control de movimientos, funciones de iluminación, elevadores de muebles, bisagras con sistemas de puertas elevables y otras características similares. Un ejemplo claro de ello son cierres denominados *soft close*, que permiten en

un montaje final de un frontal de un cajón u otro elemento que esta pieza se cierre de manera suave y silenciosa, independientemente del impulso que ejerzamos y del peso del cajón.

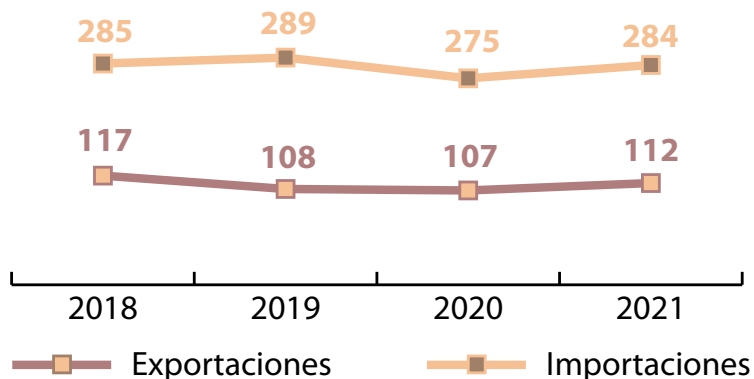
Funcionalidad y estética

Como hemos señalado anteriormente, los herrajes desempeñan un papel fundamental en la fun-

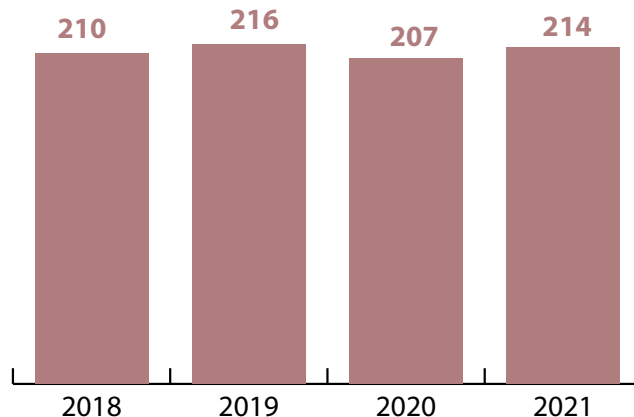
MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.

cionalidad de los distintos muebles de la cocina. De ahí la importancia de contar con elementos de calidad, tanto en los herrajes de las puertas como en los tiradores, pomos y bisagras, debido a la función técnica que desempeñan. Sobre todo, porque contar con accesorios de alta calidad es indispensable para mantener los muebles de la cocina en perfecto estado, toda la vida útil del mobiliario. Además de que este tipo de herrajes garantiza tanto la seguridad como la comodidad de uso, así como las características de durabilidad, resistencia y funcionalidad.

Y dada su importancia en la cocina, los herrajes tienen que prestar también especial atención a la estética. En este sentido, podemos diferenciar entre los herrajes decorativos, u ornamentales, y los herrajes funcionales. Los primeros hacen referencia a todos aquellos componentes y accesorios del mobiliario que tienen un impacto estético y en los que prima el estilo

de su diseño. Así, las formas, los colores y los tamaños de los herrajes decorativos otorgan y proporcionan un carácter único a los muebles, gracias a su particular diseño y sofisticación. En esta categoría nos podemos encontrar elementos específicos, tales como son los tiradores para muebles, pomos, rejillas de ventilación, adornos, llaves y otra serie de accesorios para muebles.

Por su parte, los herrajes funcionales, como su nombre indica, son aquellas piezas que se aplican a los componentes para que lleven a cabo sus funciones específicas. Es el caso del movimiento de una pieza del mueble, de los cajones, la apertura de las puertas, la extensión de las mesas o los muebles accesorios extraíbles, entre otros. Y aunque aquí la característica principal es garantizar la funcionalidad del conjunto del mueble, la estética no debe descuidarse. De ahí que existan infinidad de mecanismos, entre los que destacan las bisagras (para

**Rinconeras,
botelleros,
despensas y paneras
extraíbles o cestos
para la cocina son
elementos que no
deben faltar en la
cocina**



muebles y puertas), sistemas modulares de extracción, guías para cajones, sistemas de cierre para muebles y puertas, mecanismos para puertas correderas, pies y ruedas para muebles o cerraduras.

Remontando el vuelo

En el año 2021, la producción de herrajes supuso una inyección de 214 millones de euros al mercado, frente a los 207 millones de euros del año 2020, aunque no se consiguió alcanzar las cifras prepandémicas, cuando se lograron 216 millones de euros en 2019. Por lo que respecta a importaciones y exportaciones, en el año 2021 se adquirieron herrajes por un valor de 284 y 112 millones de euros, respectivamente, frente a los 275 y los 107 millones de euros del año 2020. En el caso de las importaciones tampoco se lograron superar las cifras de 2019, año en el que se logró un valor total de 289 millones de euros. Sin embargo, en el caso de las exportaciones, con los 112 millones de euros citados, sí se consiguió superar los 108 millones de euros del año anterior a la pandemia, si bien quedaron lejos de los 117 millones de euros del año 2018. Finalmente, destacar que en el mercado interior aparente es donde se alcanzaron unos mayores ingresos, evolucionando desde los 378 millones de euros en el año 2018 a los 396 millones del año 2019, cifra que no se ha vuelto a alcanzar. En el año 2020, los resultados descendieron a 375 millones, mientras que en el año 2021 se obtuvieron 383 millones de euros.

A pesar de esas cifras, los herrajes se han convertido en un elemento que ha ganado mucho peso en la decoración del hogar, gracias, entre otros aspectos, a su carácter puramente funcional. Además de ayudar al correcto funcionamiento del mobiliario, favoreciendo su comodidad y facilidad de uso, el mercado de los herrajes ha querido dar un giro de 180° en todo lo que tiene que ver con diseño, innovación y ergonomía, siendo estos aspectos los motores principales del gran salto. No obstante, estas pequeñas piezas han sido diseñadas también para aprovechar al máximo cada rincón.

Así, los separadores y organizadores para cajones resultan muy prácticos, ya que permiten tenerlo todo en orden, a la vista y perfectamente compartimentado, lo que nos ahorrará tiempo a la hora de buscar el utensilio que necesitamos para cocinar. Además, son la mejor opción para aquellos cajones destinados a almacenar alimentos o pequeños enseres. Mientras que los organizadores de platos están indicados para guardar segundas vajillas, boles o utensilios a los que no le demos mucho uso, incluso, para muebles auxiliares, islas de cocina o módulos inferiores en los muebles principales. Por lo que respecta a los

cajones en sí, el mercado ofrece modelos de extracción total y gran capacidad, unas soluciones prácticas y duraderas para un almacenaje sin límites. Ofrecen la posibilidad de acceder, fácilmente, a todos los rincones del cajón, y colocar todo el menaje y los enseres de una manera rápida. A su vez, los cajones con freno antigolpes incorporan unas bisagras con sistema de freno que amortigua el choque y el golpe, con lo que previene el desgaste del mueble debido a cierres bruscos o desencajonamientos. Todo este mobiliario puede complementarse con los tiradores integrados, que proporcionan más durabilidad, mayor funcionalidad y una estética más limpia.

Asimismo, las rinconeras, botelleros, despensas y paneras extraíbles o cestos para la cocina son elementos de gran utilidad. Ideales para cocinas de pequeño tamaño, permiten sacar el mayor provecho al espacio, por lo que son idóneos en el caso de que necesitemos integrar la despensa en el mobiliario de la cocina, o bien sacar parte del mueble al exterior en rincones o lugares pequeños. Otra opción que está creando tendencia es aprovechar el espacio bajo el fregadero, o la parte baja de la cocina, para colocar armarios de almacenamiento, cajas o cajones para guardar diversos útiles, así como otras soluciones extraíbles para tener siempre a mano utensilios o productos de limpieza que se vayan a utilizar durante el cocinado o las tareas domésticas.

Por último, los herrajes extraíbles han revolucionado todo lo referente a almacenaje y limpieza. En este sentido, las bandejas sobresalen del mueble para garantizar un control total de lo que allí se guarda, aunando flexibilidad, accesibilidad y aprovechamiento del espacio disponible, junto a su capacidad de soportar una elevada carga. Junto a ellas, destacan las estanterías móviles, que casi pasan desapercibidas en su apertura, pero que son muy resolutivas a la hora de almacenar botellas, botes de especias o recipientes de legumbres. Fáciles de limpiar, incorporan la opción de abrirse y cerrarse con un ligero toque, como ocurre con los cajones, y con el mínimo esfuerzo cuando hay ausencia de tirador.

Para todos los gustos

Los tiradores, asas y pomos se han lanzado, de lleno, al mundo de la innovación: con multitud de formas, diseños y colores, aportan un toque distinguido a los armarios y cajones. De corte minimalista, sin florituras y totalmente ergonómicos, sirven para añadir un plus al mobiliario, realizándolo o creando un estiloso contraste cromático. Pero si lo que se busca es conseguir una estética más clásica, la opción es elegir aquellos elementos de tipo concha, muy discretos, en absoluto

Con multitud de formas, diseños y colores, los tiradores, asas y pomos, aportan un toque distinguido



<<Blum

recargados, y muy funcionales. En cambio, en el caso de que se quiera incorporar el tirador, haciéndolo de una manera más sutil, una buena elección serían los muebles con uñero, que añaden una pequeña hendidura en la parte superior para una mayor comodidad en su apertura, así como los de tipo perfil, que sobresalen mínimamente de las puertas de las alacenas y los cajones, proporcionando un sutil aire de modernidad a la estancia. También se puede prescindir de ellos si se desea, debido a la tendencia, cada vez más generalizada, del sistema *push and pull*. Gracias a este mecanismo, los muebles se abren con un ligero toque, con solo rozar su parte frontal con la mano. Mientras que para quien prefiera los tiradores o pomos de asa, ya sea por facilidad de agarre o por gusto, existen multitud de posibilidades, entre las que destacan los tipos lisos, con adornos, gruesos, de figura estilizada o más redondeada.

Por otro lado, los pomos están ganando adeptos, ya que son atemporales, ideales para la estética vintage, y pueden combinarse con los de asa para romper un poco con lo establecido. Los verás redondos, con molduras, cuadrados, lisos, etc. Los herrajes en negro mate, que tanto se llevan, ayudan a crear contraste con el color del mobiliario, llenando de elegancia la cocina, mientras que los de hierro y acero tampoco pa-

sarán desapercibidos si lo que se desea es completar un conjunto industrial. Para un aire más lujoso, el tono dorado encaja a la perfección, mientras que el acabado antracita es posible verlo en los extraíbles y en los tiradores, consiguiendo un ambiente más moderno.

Finalmente, respecto a las bisagras, las de tipo cazoleta son de las más recurrentes en la cocina. Constan de dos piezas y, cuando el usuario se dispone a cerrar la puerta del mueble, el resorte de la misma queda resguardado dentro del contenedor. Idóneas para colocar en el mobiliario, son resistentes y es posible encontrarlas en diferentes ángulos de apertura, permitiendo que su cierre sea suave y silencioso, además de que no se perciben desde el exterior. En cuanto a los armarios altos, lo que se prioriza es la comodidad y la accesibilidad para que el consumidor llegue fácilmente a los utensilios o productos que están guardados. Esto se consigue con los compases abatibles, cuyo diseño no compromete la estética del mueble en el que están instalados gracias a sus pequeñas proporciones, o porque solo es necesario colocarlo en un lado sin que esto afecte a su función, con infinidad de elementos donde elegir, desde los que hacen ascender su frente hasta aquellos que lo pliegan o lo giran, adaptándose al espacio, gusto y necesidad de cada uno. ■